

ñeces, que son *peccata minuta*, ante la panorámica amplia que proporciona de la filosofía y de la teología tomista desde la atalaya de la actualidad. Los autores no dejan de mostrar las disensiones internas en la exégesis del Angélico (desde quienes buscan un maridaje con Kant, como Maréchal, Grisez o Finnis) hasta aquellos que siguen a Tomás como crítico de la Modernidad, pasando por intérpretes libres, como MacIntyre, o los tomistas analíticos.

*Nihil obstat.* Es un libro bien pensado y desarrollado, que supone un correctivo a la tradicional interpretación tomista, asentada en la Europa meridional. Debemos confesar nuestra ignorancia sobre tantos temas tratados en esta obra, y nuestra sincera admiración por el trabajo hecho, el cual —con las salvedades antes apuntadas, debidas más a la perplejidad que a la crítica— roza el *meritissimus*. En fin, quien quiera embarcarse en el viaje que propone este volumen, regresará con una perspectiva renovada, mucho más amplia, de la significación del Aquinate en la historia del pensamiento.

Rafael Ramis Barceló. Universitat de les Illes Balears – IEHM

r.ramis@uib.es

DOI: 10.15581/009.56.1.011

---

MALO, ANTONIO

*Antropología de la integración*, Rialp, Madrid, 2020, 380 pp.

Nos encontramos con un texto que no es el primero ni el único en el que el autor nos presenta su pensamiento antropológico. Sin embargo, sí podemos afirmar que en esta ocasión este libro —o manual— de Antropología trae consigo algunas novedades que, estamos seguros, ayudarán al lector a tener una visión más completa del complejo, pero fascinante estudio del ser humano.

*Antropología de la integración*, es un libro extenso, pero cada contenido se muestra fundamental para acercarnos a una mejor comprensión de la persona. Así, el autor ha dividido el texto en catorce capítulos. A su vez, cada capítulo presenta una estructura detallada y cuidadosamente presentada que contribuirá a que el lector, aún

con la gran cantidad de información, reciba los conceptos de manera ordenada y coherente. En este sentido, podemos decir que el autor ha realizado un recorrido teórico en su estructura, que tiene como punto de partida ya no los manuales antes escritos, sino a la misma persona, con toda la complejidad constitutiva y existencial que esto implica.

Esto es relevante pues Antonio Malo ha identificado claramente que lo que actualmente existe es una confusión antropológica. Concretamente, esto se debe a la existencia de mucha información, la cual no es siempre clara y mucho menos verdadera. El cuestionamiento de planteamientos que parecían ya estar aceptados son tajantemente sometidos, nuevamente, a la duda. La consecuencia es que, aunque la persona es tema relevante de estudio, la orientación que se le da en algunos planteamientos causa que, aunque con mucha información, estemos más confundidos sobre lo que realmente significa hablar de ella. Con todo, el autor anima a rescatar que, medio de todo, se puede resaltar los aspectos positivos. Ahora bien, la pregunta fundamental que guía esta última tarea es aquella pregunta sobre el ser humano: ¿quién o qué es el hombre? Concretamente ¿es la persona algo o alguien?

Para responder esta pregunta el autor presenta a la persona, derechamente, como un *alguien*: “el ser humano no es algo sino alguien, una identidad irrepetible, que se perfecciona como tal a través de las relaciones, especialmente con otras personas” (p. 15). Antonio Malo, parte de lo más básico, así en sus primeras páginas hace referencia al significado e importancia de la antropología filosófica y sigue su recorrido hasta cuestiones más profundas y complejas sobre la persona y su relación con los demás.

Aunque el autor no lo ha hecho así, su exposición se puede resumir en tres partes:

Primero, el autor dibuja que la persona es un alguien, en este sentido, parte de lo más evidente, la corporeidad humana. En esta primera parte nos encontraremos con el desarrollo de las siguientes cuestiones: *El presupuesto de la integración personal: la unión sustancial cuerpo-alma; La vida como integración; La integración espontánea del dinamismo viviente; La integración activa en la consciencia sensible;*

*Conciencia de la realidad, pensamiento y autoconciencia; La afectividad como integración espontánea de la subjetividad dinámica y la realidad; La voluntad como dinamismo de integración personal.* Hasta aquí, el autor se ha ocupado de desarrollar lo referente a la misma persona, a su estructura material, orgánica y viviente, cognoscitiva y volitiva. Muestra que —aunque el hombre comparte y forma parte del universo con otros seres vivos— el ser humano tiene una esencia distinta, pues él mismo y su “forma de habitar la Tierra y relacionarse con otras realidades manifiesta una trascendencia” (p. 15) del planeta y de todo el universo.

En un segundo momento cuando el autor se refiere a: *La integración de la persona en la acción y La acción humana en el origen de la cultura*; se observa que los seres humanos no solo somos distintos por nuestra estructura corporal, espiritual y trascendente, sino también por nuestras acciones y nuestras acciones con los demás. Hasta aquí, además, el autor refiere a otra cuestión central en el texto respecto a la persona. Se parte de la persona, como un ser “en relación”, esto es constitutivo de la persona. En pocas palabras, la persona contiene el *en* relacional como su propia esencia.

Por último, con la certeza de que somos un alguien *en relación*, Antonio Malo traslada y aplica todo lo estudiado de la persona a los campos de la sexualidad, la sociabilidad e historicidad, y la mortalidad. Se presentan con los siguientes títulos: *Identidad personal y condición sexuada; Identidad personal y sociabilidad; Identidad personal y temporalidad; y La Identidad personal y la muerte.*

Nos encontramos, entonces, con un texto novedoso, básicamente por dos cuestiones: por un lado, el autor busca aclarar los términos de *identidad y relación*, pero conectados al concepto de *integración*. Según Antonio Malo, la persona se integra en la medida en que se relaciona con otras identidades irrepetibles. Así, cada persona es una realidad compuesta, donde todos los elementos que configuran a la misma persona están llamados a crecer en unidad. Por esto resulta necesario conocer, con mayor detalle, que la persona es un *alguien*. Y, por otro lado, con una novedosa presentación y configuración de los temas antropológicos, donde el autor recurre a datos de otras ciencias, esto le da un matiz interdisciplinar.

Otra cuestión que ha llamado mucho la atención en la presentación del libro es que al final nos encontraremos con un *Apéndice* con algunos gráficos a los que recurrió el autor en el texto. Asimismo, se nos ofrece un sencillo y pequeño *Glosario* con los términos fundamentales de la obra.

Los amplios conocimientos expresados por el autor en el texto vienen avalados, no solo por calidad académica y científica de Antonio Malo, sino por su experiencia docente y de trato directo con los alumnos. Su punto de partida, la persona, es a su vez, su punto de vivencia. De la lectura del texto se hace vida aquella frase que escuché alguna vez, de un maestro de filosofía: “la filosofía nace de la experiencia”, de nuestras experiencias humanas. En este sentido, también es meritorio el hecho de que, aunque el autor ya tiene otros textos de antropología, ha querido seguir colaborando con la comunidad científica y universitaria al ofrecernos este manual. Considero que es un manual aprovechable por todos aquellos que nos desenvolvemos en el campo de la Filosofía, así como para todos aquellos que tiene curiosidad intelectual por la persona y su constante descubrimiento.

Con todo, consideramos que esta obra fortalece las luces ya encendidas en el conocimiento antropológico de la persona, pero también ofrece nuevas luces para su mejor comprensión y tratamiento.

Melissa Llauce Ontaneda. Universidad de Piura  
 cynthia.llauce@udep.edu.pe  
 DOI: 10.15581/009.56.1.012

---

OPPY, GRAHAM; PEARCE, KENNETH L.

*Is There a God? A Debate*, New York, Routledge, 2022, 357 pp.

En este libro, dos autores en la vanguardia de la discusión contemporánea en filosofía de la religión, Graham Oppy y Kenneth L. Pearce, se unen para debatir los méritos relativos del teísmo y el naturalismo en cuanto cosmovisiones últimas. Cada autor tiene la oportunidad de plantear en extenso su propia posición (capítulos 1 y 2), responder a la del contrario (capítulos 3 y 4) y defenderse de su réplica (capítulos 5 y